DISTRIBUCIÓN: DIFERENCIACIONES

TORRES, Matias Horacio

estotampocoesreal@gmail.com

Instituto de la Espacialidad Humana. FADU, UBA

Taller forma&proyecto. FADU, UBA

Resumen

Sobre la base de las definiciones de distribución planteadas por la investigación en curso, proponemos tres diferenciaciones en el espacio arquitectónico (interior-exterior, horizontal-vertical, unidad-fragmento), cada una de estas nos servirán para problematizar y ampliar las definiciones de distribución existentes. Introduciremos brevemente aquí algunos antecedentes sobre los cuales estamos trabajando sobre cada tema, desarrollando específicamente la diferenciación interior-exterior. Estos avances se organizan en tres etapas, el estudio sobre la relación entre esta diferenciación y los orígenes del término distribución, la presentación de algunos antecedentes sobre el tema y una serie de trabajos de taller de proyecto que abordan específicamente la temática.

Palabras clave

Distribución, Diferenciación, Proyecto, Arquitectura, Antecedentes

introducción

En el marco de la tesis doctoral en curso “distribución. taxonomías y estrategias para el proyecto en arquitectura” presentamos en esta ponencia, un recorte del proyecto de tesis, el cual se organiza en tres bloques conceptuales interrelacionados (fundamentos, diferenciaciones, taxonomías). En primer lugar, desarrollaremos un trabajo que propone abordar la historia de forma no lineal, enfocándose en aquellas nociones sobre las que se funda la tesis. A continuación, propondremos tres diferenciaciones que revisan estos conceptos estudiados previamente, y, en tercer lugar, desarrollaremos un sistema de

clasificación de tipos distributivos tomando como referencia las definiciones revisadas, finalmente proponemos un cierre/apertura hacia nuevos caminos que emergerán de esta tesis.

En esta ponencia trabajaremos sobre el segundo bloque conceptual, presentando las tres diferenciaciones planteadas (interior-exterior, horizontal-vertical, unidad-fragmento). Estos tres puntos se piensan como asuntos de particular interés a estudiar en tanto tensiones al interior del proyecto en arquitectura. Presentaremos aquí algunos antecedentes sobre cada uno de estos temas en construcción y una serie de trabajos producto de estas reflexiones.

diferenciaciones

a > interior-exterior

Proponemos aquí que la inconmensurabilidad entre interior y exterior sea una primera diferenciación a estudiar para abordar una actualización de la noción de distribución, basándonos en los trabajos de Felibien y Blondel quienes definieron dos tipos de distribución, la primera concerniente a la apariencia exterior y la segunda con las divisiones internas. Podemos mencionar también a Venturi quien incorpora esta diferenciación como una de las contradicciones de la arquitectura. En un sentido similar Koolhaas llama a esta diferenciación un equivalente arquitectónico de una lobotomía. En textos más recientes podemos mencionar el trabajo de Sou Fujimoto quien propone ver la arquitectura que emerge de lo intermedio, constituida exclusivamente por condiciones intermedias, donde la gradación es la palabra clave.

b > horizontal-vertical

La segunda distinción que hacemos para elaborar una definición de distribución será proponer que existe una diferenciación fundamental en el espacio arquitectónico entre lo horizontal y lo vertical. Convencionalmente se asocia el término distribución a la organización en planta de un espacio, pero si entendemos que tanto la planta como el corte son igualmente secciones, ya sea atravesando los muros (plantas) o los entrepisos (corte) podremos proponer que existe también una distribución en corte, que obedece a otras lógicas. Mientras en el primero se hacen presente una inteligencia (economía) de usos ligada al tiempo (actividades, equipamientos y mobiliarios, etc.), en el segundo se manifiesta una inteligencia (economía) técnica ligada a la física (estructuras, cerramientos, acondicionamientos ambientales, etc.).

Fundamos esta diferenciación en diversos trabajos, como el poema del ángulo recto de Le Corbusier y el Sandwich Invisible de Cedric Price, donde señala la diferencia que existe entre el suelo, el intermedio y la cubierta, como espacios donde la arquitectura, presenta distinto tipos de cualidades específicas. El más

reciente estudio sistemático sobre el corte como tema es de Lewis, Tsurumaki y Lewis, donde proponen un sistema de clasificación según ocho tipos de espacio encontrados en corte.

c > unidad-fragmento

Proponemos una tercera diferenciación, que se establece por la tensión entre el todo y las partes, es decir, entre la unidad y el fragmento. Partiendo de la definición de Quatremere de Quincy, donde relaciona las categorías vitruvianas de simetría y euritmia ("facilidad que experimentamos para abrazar el aspecto del todo y las partes"[1]), señala su desacuerdo con Perrault, quien entendía que estos dos términos eran sinónimos. Por otro lado, retomamos la propuesta producida por Auguste Choisy donde establece las reglas según las cuales se organiza la disposición de los templos de la acrópolis griega. Alberti en su tratado al definir la partición, menciona esta relación entre la unidad y los fragmentos, describiendo la interrelación existente entre la casa y la ciudad, esta reversibilidad propuesta nos permite sostener esta relación entre el fragmento y la unidad.

interior-exterior

En el contexto de la pandemia mundial que atravesamos, este punto toma una notoria centralidad en la discusión sobre arquitectura y hábitat, dado que el exterior, en tanto sitio de interacción con les otres, se ha convertido en una amenaza para la salud, y al mismo tiempo, el espacio interior compartido con otres, sin una correcta ventilación, también se convierte en una potencial situación de contagio. Las nuevas regulaciones de distanciamiento social y aislamiento en los espacios domésticos han puesto en primer plano y agravado los conflictos ya existentes para el acceso a un hábitat digno y la necesaria reflexión sobre como construiremos nuevos modos de habitar.

En este sentido entendemos que la primera diferenciación o tensión que proponemos en este trabajo, la relación compleja y fundamental entre interior y exterior es un asunto para repensar con espacial énfasis, considerando la situación como una oportunidad para proponer otras maneras de abordar los espacios de transición entre lo doméstico y lo colectivo. Comenzaremos este abordaje presentando la conexión que existe entre la noción que da título a la tesis (distribución) y esta diferenciación entre interior y exterior.

El término distribución es nombrando en el primer tratado de arquitectura sobre el cual se tiene conocimiento en occidente, como una de las partes de la arquitectura, luego de mencionar ordenación, disposición, euritmia, simetría y

[1] Quatremère de Quincy, A.C. (1788). Encyclopédie méthodique. Architecture. Tres tomos. Francia. Edición digital gallica.bnf.fr / Biblioteca Nacional de Francia.

ornamento. Vitruvio en texto dice literalmente la “distribución o en griego oeconomia”[2] estableciendo ambos términos como sinónimos.

Esta relación entre distribución y “oeconomia” o “oikonomia” nos lleva a buscar los orígenes de este otro término, presentado como equivalente. Existen múltiples versiones sobre el significado, extendidamente definido como “la administración de una casa”, siendo que la palabra griega se compone de dos partes, el sustantivo “oikos” y el verbo “nemos”. Según el trabajo de la arqueóloga española Mirón Pérez donde estudia el origen de esta palabra[3], propone que el segundo término nemos, no presenta problemas para traducirse, siendo su significado distribuir, administrar, en cambio oikos es más complejo, encontrándose su desarrollo en La Política de Aristóteles. Si bien se traduce comúnmente oikos como casa, el texto de Aristóteles muestra una mayor complejidad del término, el cual designa no solo el espacio físico de la casa, sino también las propiedades y la familia. Se agrega a esto que la casa, además, funciona como un templo que alberga al fuego del hogar común, símbolo de la existencia del oikos. Cuando se refiere a las propiedades incluye tanto los bienes inmuebles como muebles, inanimados y animados. En el último aspecto hace referencia a la primera y básica sociedad humana: la asociación del hombre y la mujer y el producto de dicha asociación, los hijos. Entonces la oikonomia era el saber sobre la administración de esta célula social básica.

Este término entonces no tiene una traducción directa a la economía como la entendemos hoy, sino que era una noción más amplia, donde además de estas tres partes, se suman los valores morales para el correcto funcionamiento.

Los griegos entendían la polis como un gran oikos común, por lo tanto, se entiende que la oikonomia se utilice también para llamar al gobierno de la ciudad. Se presenta entonces una interrelación entre el oikos y la polis, según Aristóteles, la ciudad o polis era un conjunto de oikoi unidos para el bienestar de las personas. Esta interrelación entre ciudad y casa implica la incorporación de las categorías de dentro (edon) y fuera (exo), es decir, dentro de la casa y fuera de la casa. Esta división define el espacio público y el espacio privado, separando las actividades por género (el espacio interior, privado, a la mujer, el espacio exterior, público, al hombre). Por otro lado, en el mismo trabajo, se presenta una definición de Jenofonte, el cual explica que la división fundamental de espacios entre “dentro” y “fuera” es la existencia de un techo (o lo que es lo mismo una casa = oikos) el cual es el elemento diferenciador fundamental entre el hombre y los animales.

[2] 2. Oliver Domingo, José Luis (traducción). De Architectura. (pág. 32) “distributione quae graece oeconomia dicitur”

[3] 3. Mirón Pérez, María Dolores. Oikos y oikonomia: el análisis de las unidades domésticas de producción y reproducción en el estudio de la economía antigua. 2004

Estos antecedentes nos permiten fundamentar que existe esta interrelación entre la distribución y la inconmensurabilidad entre interior y exterior, que como vimos se extiende más allá de lo específicamente arquitectónico, desde los orígenes mismos del pensamiento occidental. A continuación, veremos algunos trabajos de arquitectura contemporánea que reflexionan específicamente sobre este asunto.

antecedentes arquitectura

Tomaremos un primer caso de arquitectura que trabaja expresamente sobre esta problemática entre interior y exterior. Nos interesa particularmente el trabajo de Sou Fujimoto quien aborda el tema en sus proyectos y también en sus escritos, en “la arquitectura de lo intermedio”, propone ver la arquitectura que emerge de lo intermedio, en tanto no existe nada concreto en los estadios intermedios, es una situación transparente y sin sustancia, ejemplificando menciona, entre otras, las siguientes situaciones: entre naturaleza y arquitectura, entre interior y exterior, entre ciudad y casa, entre objeto y ojos, entre vacío y densidad, etc.

“¿no podríamos pensar que la arquitectura con mayúsculas es, en cierto sentido, aquélla que puede considerarse arquitectura de 'lo intermedio'? La arquitectura está implacablemente plagada de torpezas, de inevitables formalismos, de opacidad y confinamiento. Sin embargo, imaginemos una arquitectura en la que emergiera con levedad todo lo intermedio, crème-de-la-crème, y en donde los restos más ordinarios y residuales se hundieran. Podemos imaginar la 'arquitectura de lo intermedio' como un lugar constituido exclusivamente por condiciones intermedias. Ésta es la arquitectura de los sueños.”[4]

Lo que propone en este texto, se traduce en una búsqueda de trabajar casi exclusivamente sobre condiciones intermedias, donde la gradación es la palabra clave. Todo esto se encuentra en su proyecto para la casa N en Oita (Figura 1), Japón, donde se propone una sucesión de espacios dentro de espacios, que confunden y complejizan la relación entre interior y exterior, siendo casi imposible señalar en cada punto de la casa si uno está dentro o fuera, podemos decir que la casa en sí es un espacio intermedio, una gradación. En este sentido entendemos que Fujimoto describe la casa como un espacio único, al mismo tiempo que busca trabajar sobre las condiciones de conexión y distancia, en sus palabras “estar conectado al tiempo que separado”[5].

[4] 4. Fujimoto, S. (2009). Sou Fujimoto 2003-2010. El Croquis N° 151. Editorial El Croquis. Madrid, España. Página 205.

[5] 5. Fujimoto, S. (2009). Sou Fujimoto 2003-2010. El Croquis N° 151. Editorial El Croquis. Madrid, España. Página 17.

La casa se organiza en tres espacios concéntricos interrelacionados de manera que a pesar de la concreta rigidez de estas piezas encajadas una dentro de la otra, sus límites se perciben espacialmente de manera ambigua, en palabras de Fujimoto: “Mi intención fue hacer una arquitectura que no tratase sobre el espacio o la forma, sino sencillamente sobre la expresión de esa riqueza espacial de lo que se encuentra 'entre' la casa y la calle.”[6]

Figura 1: Sou Fujimoto (2006) Casa N. Oita, Japón.

Procedencia: Fujimoto, S. (2009). *Sou Fujimoto 2003-2010*. El Croquis N° 151. Editorial El Croquis. Madrid, España.

[6] Fujimoto, S. (2009). Sou Fujimoto 2003-2010. El Croquis N° 151. Editorial El Croquis. Madrid, España. Página 70.

Buscando otros aportes teóricos contemporáneos que aborden esta temática, encontramos en el libro Complejidad y Contradicción de Venturi la mención a esta diferenciación: “el contraste entre el interior y el exterior puede ser una de las principales manifestaciones de la contradicción en arquitectura. Sin embargo, una de las más poderosas ortodoxias del siglo xx ha sido la necesidad de continuidad entre ellos: el interior debía ser expresado en el exterior.”[7] En este texto Venturi diferencia de entre los arquitectos modernos que trabajaron con un “espacio fluido” continuo entre interior y exterior, y aquellos que sostenían la tradición de un espacio interior contrastado del exterior, como Wrigth, Kahn y Le Corbusier.

En un sentido similar, Koolhaas, en su manifiesto retroactivo para Nueva York, retoma esta separación entre interior y exterior, en tanto la relación planteada en occidente entre una fachada que explicita o revela parte de su contenido. En el caso específico que analiza, propone que se plantea una deliberada discrepancia entre el contenedor y el contenido, lo que él llama un equivalente arquitectónico de una lobotomía: “el corte quirúrgico de la conexión entre los lóbulos frontales y el resto del cerebro, con el fin de aliviar algunos trastornos mentales, desconectando para ello las emociones y los procesos del pensamiento. El equivalente arquitectónico separa la arquitectura exterior de la interior. De este modo, el “monolito” le ahorra al mundo exterior el tormento de los cambios continuos que hacen estragos en su interior; es decir, esconde la vida cotidiana”.[8]

Beatriz Colomina realiza valiosos aportes en su análisis sobre la discusión entre Perret y Le Corbusier sobre la ventana, Colomina expone que la ventana horizontal que propone Le Corbusier tiene la función de evidenciar la cesura existente entre interior y exterior, en tanto la ventana rompe la conexión entre paisaje y su visión, en cambio la ventana vertical, propuesta por Perret, se corresponde con la perspectiva tradicional y la ventana horizontal, con la fotografía.

Colomina en “Privacidad y publicidad” analiza comparativamente los distintos modos en que Le Corbusier y Loos, específicamente sobre la casa Müller de Loos y la Ville Savoye de Le Corbusier (Figura 2), abordando como trabajan sobre los cambios introducidos en la modernidad, donde el interior dejo de ser un espacio delimitado y opuesto al exterior. “Hay un fragmento desconocido de la famosa obra de Le Corbusier Urbanisme (1925) que dice así: «Loos me dijo un día: "Un hombre culto no mira por la ventana; su ventana es un vidrio

[7] Venturi, Robert. Complejidad y contradicción en la arquitectura. Editorial GG. Barcelona, España. 1978

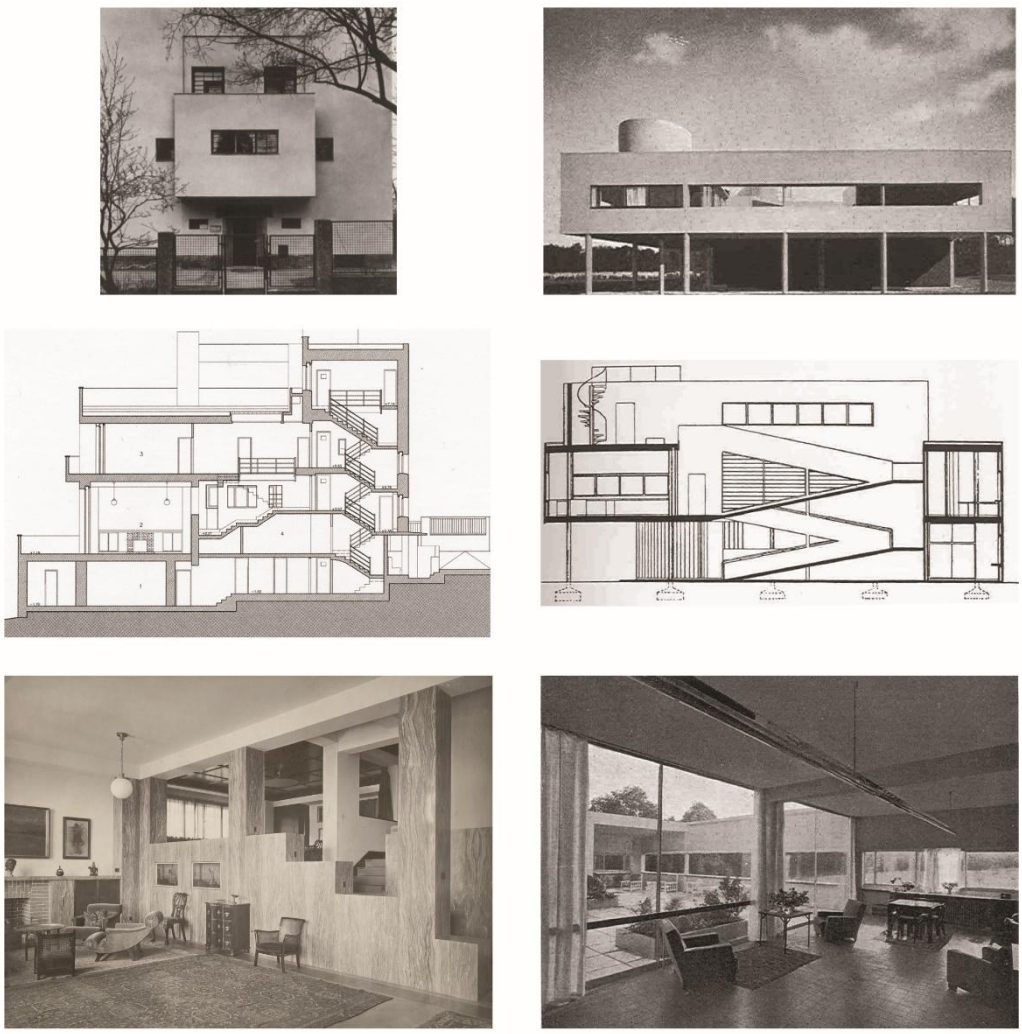
[8] Koolhaas, Rem. Delirio de Nueva York. Editorial GG. Barcelona, España. 2010. Págs. 100-101.

esmerilado, está ahí sólo para dejar pasar la luz, no para dejar pasar la mirada". En las casas de Loos la mirada se pliega sobre sí misma."[9]

En cambio, las casas de Le Corbusier trabaja con condiciones opuestas a las de los interiores de Loos. Tanto en el modo de tomar las fotografías, en las cuales las ventanas no están cubiertas con cortinas, ni se impide el acceso a ellas con obstáculos. En modo inverso, todo en estas casas parece estar dispuesto de un modo que conduce al sujeto hacia la periferia de la casa. La vista está dirigida hacia el exterior de un modo intencional, por lo tanto, se pueden considerar las ventanas como marcos para una vista.

[9] Colomina, B. (1994). Privacidad y publicidad. La arquitectura moderna como medio de comunicación de masas. Murcia, España. Editado por Centro de documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo. Cendeac. (2010)

Figura 2: Adolf Loos (1928) Casa Muller. Praga, Republica Checa / Le Corbusier (1931) Villa Savoie. Poissy, Francia



Procedencia: Casa Muller: (https://www.arquine.com/adolf-loos-espacios-privados/ y https://i.pinimg.com/originals/dd/9c/ef/dd9ceff122ac8281d36d107486bd0665.jpg - Villa Savoie: Le Corbusier (1971) Le Corbusier 1910-65. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili. (pág. 58-59)

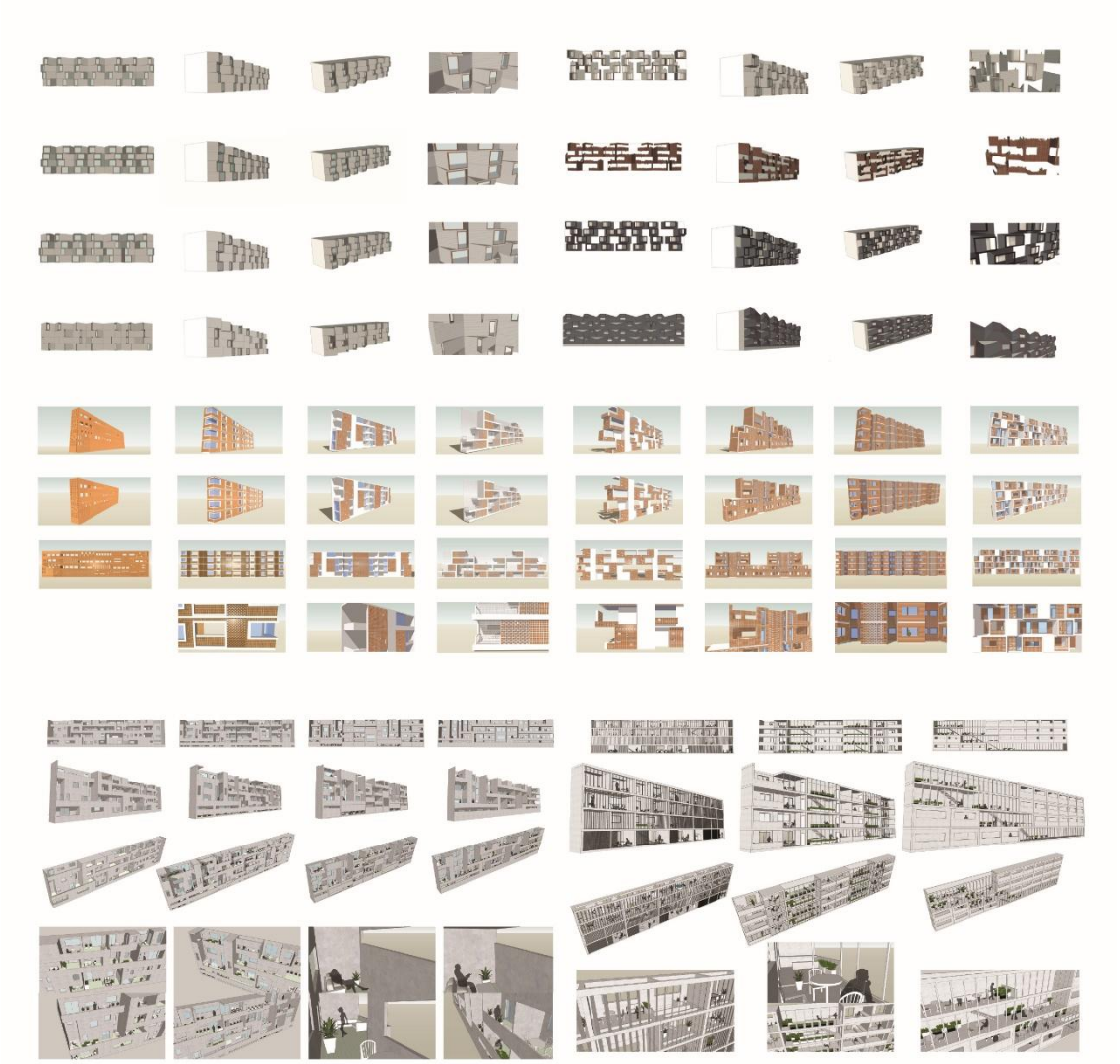
ejercicios intermedios

A partir de las reflexiones compiladas, trabajamos en taller en ejercicios específicos sobre espacios intermedios, transiciones entre interior y exterior (Figuras 3-4-5). El objetivo principal de estos es la consideración de esta transición como un espacio habitable, pensado desde el interior hacia el

exterior, incorporando en el desarrollo de este fragmento el acercamiento a la imagen del proyecto, no como una fachada laminar, sino como un espacio de oportunidad para desarrollar propuestas de uso, apropiación y tecnologías de control bioclimático que necesariamente complejizan el pensamiento sobre el vínculo de la arquitectura con su entorno.

Específicamente se propone el trabajo sobre espacios de espesor variable que constituyen y complejizan la interacción del proyecto en su relación con el exterior. Desarrollándose mediante una serie de propuestas a partir de una volumetría máxima de referencia, aislada de otras variables de proyecto, se trabaja de manera deliberada sobre un fragmento. Ya sea en maqueta o modelos tridimensionales virtuales, trata de por aproximaciones y ensayos sucesivos, reflexionar sobre las posibilidades de esta situación. El ejercicio se complementa con la producción de cortes detalle de estos artefactos, que, si bien trabajan con una escala doméstica, no pretenden una “solución” sino la construcción de posibilidades concretas de trabajo sobre el problema.

Figura 3: A3_2020 taller f&p. FADU, UBA. Ejercicio intermedios.



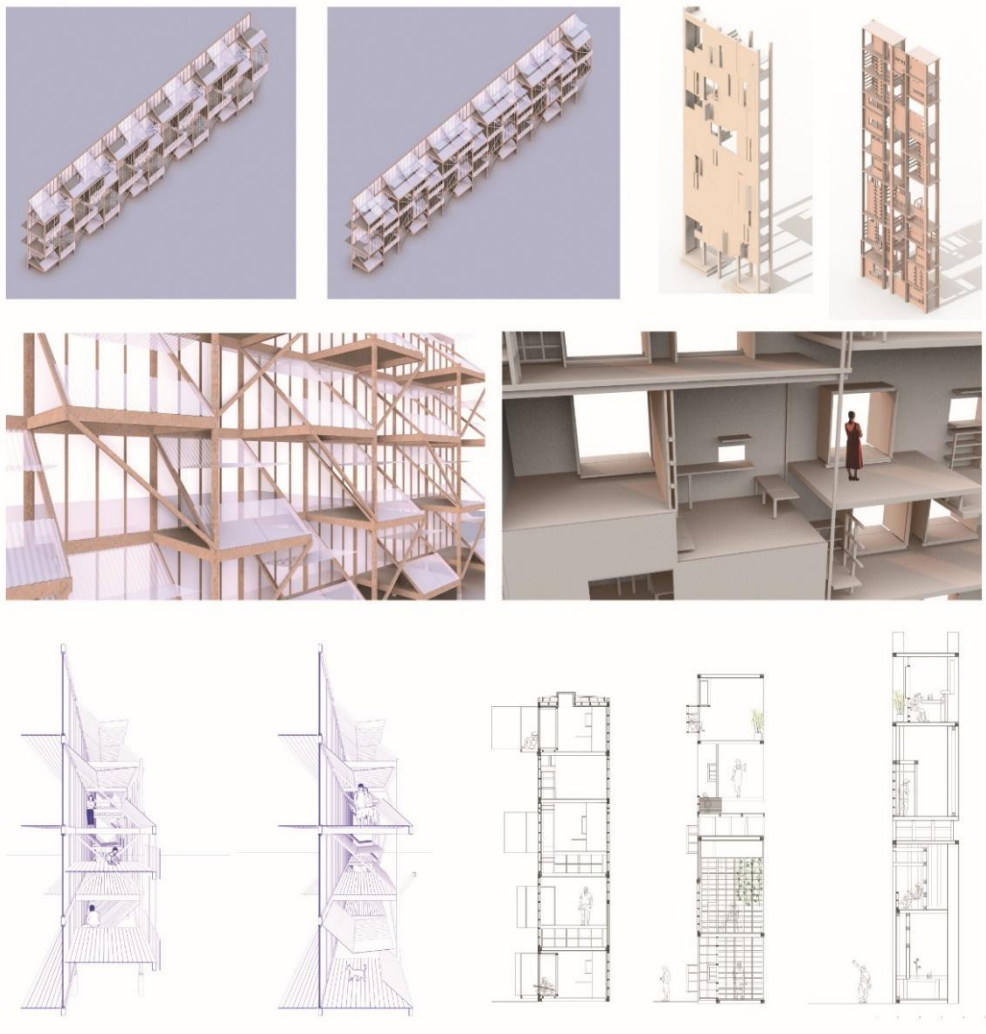
procedencia: taller forma&proyecto, A3.2020. material editado por el autor.

En las imágenes presentadas aquí se muestran dos trabajos realizados por estudiantes de segundo y tercer año de proyecto de arquitectura (intermedios y gravedad respectivamente). En ambos casos se trabajó bajo la misma premisa, de realizar una serie de alternativas de proyecto, partiendo de la manipulación de un material de arquitectura asignado por el equipo docente. El ejercicio es entonces de análisis y propuesta en simultaneidad, debiendo se estudiar el material de proyecto en sus componentes específicas, para luego utilizar literalmente como material para la producción de proyectos concretos.

Subyace en el ejercicio la propuesta de comenzar los proyectos como continuidad del trabajo realizado por otros, apropiando lógicas materiales. En

este ejercicio se reflexiona específicamente sobre las componentes de estructura y cerramiento, analizando los tipos constructivos, sus partes, dimensiones y modos de disposición. Como mencionamos previamente el ejercicio no es programático en un sentido específico, sino que solo se propone que sean espacios de escala doméstica.

Figura 4: A3_2020 taller f&p. FADU, UBA. Ejercicio intermedios.



procedencia: taller forma&proyecto, A3.2020. material editado por el autor.

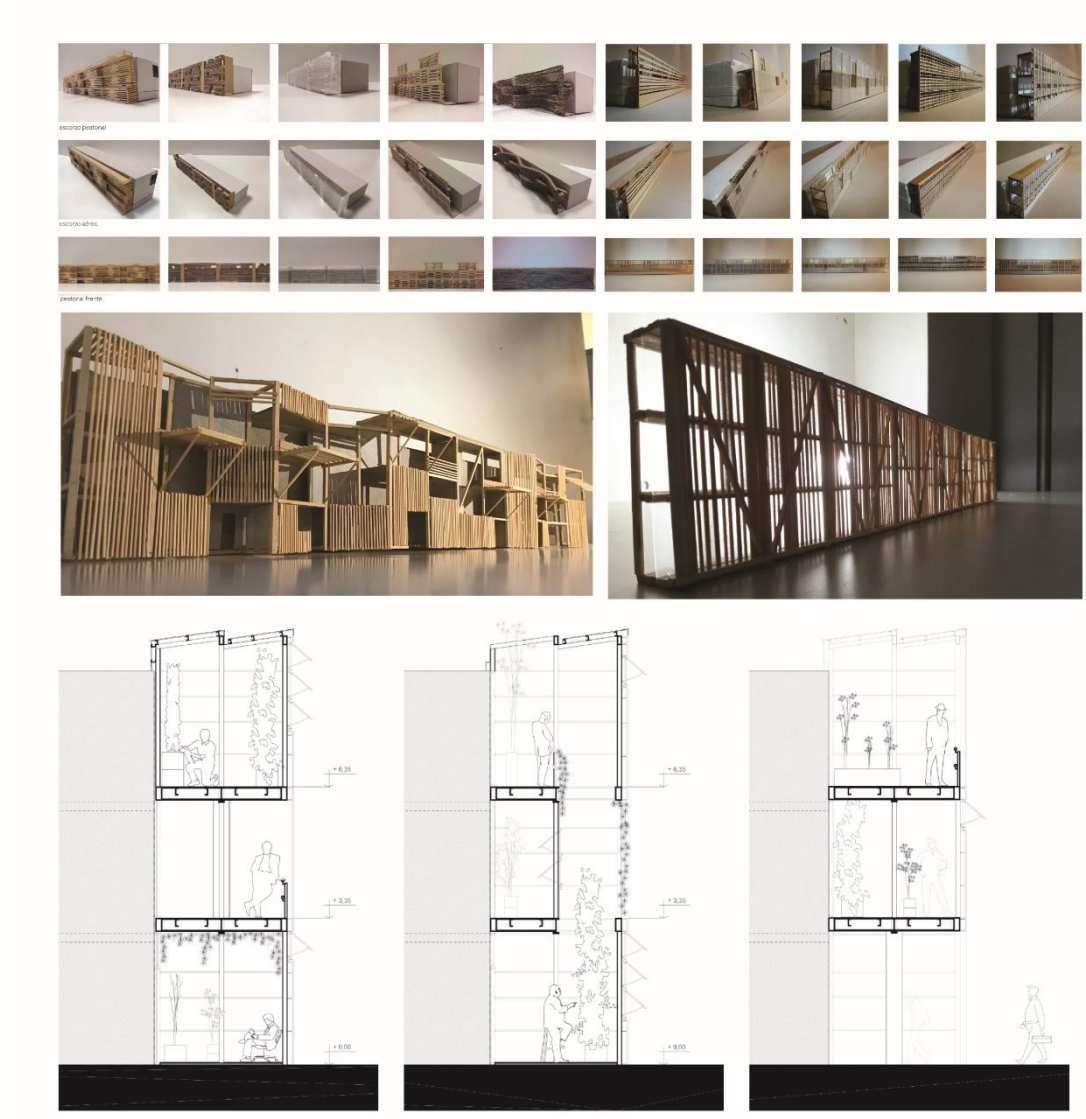
La no especificidad programática, permite desarrollar propuestas con un alto grado de ambigüedad, utilizándola como un recurso para avanzar en una propuesta materialmente específica y al mismo tiempo, con una gran apertura de posibilidades de configuración. El resultado buscado en el ejercicio, además

de la reflexión sobre la condición del espacio intermedio, entre lo interior-doméstico (lo íntimo) y lo exterior (lo colectivo), es el trabajo sobre la no linealidad en el proyecto, es decir, sobre el trabajo abierto mediante aproximaciones sucesivas, que no intentan llegar a una conclusión cerrada, o una alternativa óptima, sino a una reflexión sobre las alternativas desarrolladas, elaborando un registro preciso de cada propuesta, que permita establecer comparaciones entre sí, de manera de comprehender los resultados para extraer de cada alternativa virtudes y temas para continuar el desarrollo.

En ese sentido, el ejercicio cobra particular interés al desarrollar un amplio número de propuestas, siendo fundamental entender que la posibilidad de extraer información/material de estos ensayos aparece luego de producidas las experimentaciones, sin ser necesario un control absoluto dentro la serie, pero si estableciendo con claridad las lógicas de cada ensayo. Precisamente por esto, resulta fundamental un registro sistemático del trabajo producido, cuidando la producción de las imágenes desde puntos de vista similares, que permitan establecer relaciones y comparaciones entre los distintos ensayos. La consigna regula tres tipos de registros, a. imágenes del fragmento completo en escorzo desde un punto de vista peatonal y uno aéreo, b. imágenes peatonales del frente de cada propuesta y c. recortes de situaciones de interés encontradas al interior de cada propuesta.

Tanto el modo en que se producen las imágenes, como el modo en que se muestran (presentaciones digitales) implican una consideración particular sobre la edición del material elaborado, proceso en el cual se consolida el análisis de las propuestas realizadas de manera de obtener material para proyectar, al mismo tiempo que permite la colectivización al interior del taller de los trabajos producidos, enriqueciendo los esfuerzos particulares de cada producción.

Figura 5: P4_2016-19 taller de proyecto. UNLaM. Ejercicio gravedad.



procedencia: unlam, taller de proyecto IV. material editado por el autor.

Bibliografía

> Colomina, B. (1990). Intimacy and spectacle: the interiors of Adolf Loos. *AA Files.* No. 20 (Autumn 1990): págs. 5-15.
> Colomina, B. (1994). *Privacidad y publicidad. La arquitectura moderna como medio de comunicación de masas.* Murcia, España. Editado por Centro de documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo. Cendeac. (2010)

> Fujimoto, S. (2009). *Sou Fujimoto 2003-2010*. El Croquis N° 151. Editorial El Croquis. Madrid, España.
> Koolhaas, R. (2010) *Delirio de Nueva York.* Editorial GG. Barcelona, España.
> Le Corbusier (1971). *Le Corbusier 1910-65.* Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili. (imágenes pág. 58-59)
> Lucan, J. (2012). *Composition, Non-Composition. Architectura in Theory in the Nineteenth and Twentieth Centuries*. EPFL Press. Laussane, Suiza.
> Mirón Pérez, M. D. (2005). *Oikos y oikonomia: el análisis de las unidades domésticas de producción y reproducción en el estudio de la economía antigua. G*erión. Revista De Historia Antigua, 22(1), 61 - 79. Recuperado a partir de https://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/view/GERI0404120061A
> Quatremère de Quincy, A.C. (1788). *Encyclopédie méthodique. Architecture. Tres tomos.* Francia. Edición digital gallica.bnf.fr / Biblioteca Nacional de Francia.
> Venturi, R. (1978) *Complejidad y contradicción en la arquitectura.* Editorial GG. Barcelona, España.